

EN MEMORIA DEL ILUSTRE

GENERAL NICOLÁS BRAVO.

Hijo del pueblo, ardiendo en sus entrañas  
El fuego celestial del patriotismo,  
Era un león nacido en las montañas,  
Que arrulló el huracán sobre el abismo.  
Modelo de valor sin arrogancia,  
Con un corto puñado de valientes,  
Ejemplo fué de indómita constancia  
Y faro de las tropas insurgentes.

JUAN DE DIOS PEZA.

La antigua Grecia y la orgullosa Galia,  
La altiva Roma y la espartana gente  
Con el oro en sus mármoles esculpen  
El nombre de sus héroes.

De laureles y gloria lo circundan  
E inmortalizan su brillante hazaña,  
Que en épicos acentos y en estrofas  
Viene el poeta y canta.

Hoy de mi Patria el esplendor más puro  
A la justicia reclamando miro  
Entre la Grecia, Roma y espartanos  
Su refulgente brillo.

Reclama, sí, de sin igual grandeza  
El lauro y siempreviva que la adornan,  
Y que hoy el mundo con respeto mira  
Como inmortal corona.

Reclama del poeta los cantares  
De inspiración ardiente é infinita  
Que el alma eleva á la región cerúlea  
Donde los astros brillan! . . . .

Patria gentil de mágica hermosura,  
De cielo azul y perfumado ambiente,  
Maga hechicera que feliz se asienta  
En florestal perenne;

Patria á quien cantan armoniosas brisas  
Y aves melíferas sin cesar arrullan,  
Al retratarse en bullidoras linfas  
Su abriantada pluma;

Patria que tiene en su horizonte puro  
Nubes que borda el irisado esmalte,  
Y en alas de ángel transformados quedan  
Sus lípidos celajes;

Patria que adorna veneciano encanto  
Cuando en la noche misteriosa y muda  
Por el espacio presurosa hiende  
La fugitiva luna;

Patria á quien mano portentosa quiso  
Revestir con mil gracias tropicales,  
Y á la que besan con murmurio blando  
Las olas de sus mares:

Hoy de esa Patria á celebrar ufanos  
Con entusiasmo ante el altar venimos  
La gloria y el renombre que le ha dado  
Un hijo esclarecido;

Un hijo noble y á la par magnánimo  
De alma gigante y corazon bizarro,  
Y cuyo nombre gloria es de mi Patria  
Tan sólo pronunciarlo!

¡NICOLÁS BRAVO! . . . . El ínclito guerrero  
Que la diadema ciñe de inmortal:  
El temido campeón de los iberos,  
El héroe de "El Palmar,"

El hombre cuyos hechos se refieren  
Como apoteosis de su egregia lid;  
Por quien respeto arrobador se siente  
Al verlo en Medellin! . . . .

Para este héroe, de mi torpe labio  
Débil la voz, en su loor no basta:  
Su nombre es digno de inspirado canto  
Del Dante ó del Petrarca.

Tan sólo puedo de mi ignota lira,  
Al evocar su gloria inmaculada,  
Arrancar este acento que se une  
Al himno de su fama.

Hoy de su nombre ante la gloria inmensa,  
De admiracion un ritmo yo le traigo,  
Y se lo ofrezco con mi alma ardiente,  
En holocausto santo!

Colima, 1886.

MIGUEL G. TOPETE.

AL ESCLARECIDO PATRICIO

## DON NICOLÁS BRAVO.

Ese de heroicidad fantasma odioso  
Que se alza entre clamores de agonía,  
Es de feroz y aleve tiranía  
El malhadado engendro desastroso.

No canto al monstruo, canto al generoso  
Genio de la magnánima hidalgúa  
Que, del fraterno amor por la ancha via,  
Lleva á la humanidad á un fin glorioso.

¡Ínclito Bravo! tu piedad sublime  
De olímpico poder el sello imprime  
Al rasgo heróico que te dió renombre;

Que, perdonar la ofensa recibida,  
Es venganza á la vez noble y cumplida  
Que transfigura en semidios al hombre.

México, 1886.

JUAN DE DIOS VILLALON.